

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PIÑEIRO
Secretarios de Redacción:
Bres. Juan N. Quagliolli y José Miranda

CORRESPONDENTES:
En Roma—Monseñor G. Vanoverbeke
En París—Francisco Venegas
En Fráncfort—Max Termann
En Madrid—José M. Gómez

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIERCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 639
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 23—Síos. Gervasio, Basilio y Evaristo, Victoria y; Hector, Temporá—Ayano y Abstinenza, Cítrante los Tribunales—VERANO.
Domingo 24—IV de Adviento—Síos. Gregorio, Delán, Viela y Evelina, Lunes 25—En Ndad. de N. S. Veracruz—Síos. Eugenia, yg. mr. y Anastasio, mr. Martes 26—Síos. Esteban, protomártir, Mariano, mr. y Dionisio, pa. y mártir. Miércoles 27—San Juan, apóstol y evang., Máximo, ob., Teodoro y Teófanes.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 23 DE DICIEMBRE DE 1911

PASCUA DE NAVIDAD

Gloria a Dios en lo más alto de los cielos y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad y de recto corazón.

Fueron esas las palabras con que los ángeles celebraron la venida del prometido del Salvador, del Señor de los señores y del Rey de los reyes.

Su nacimiento no fue anunculado ni a los sábios ni a los ricos, ni a los reyes de la tierra; a los pobres pastores de Belén se les comunicó primero la fausta nueva. Ellos, espíritus tiernos, con el candor de la inocencia eran los verdaderamente capaces de sentir en su alma toda la sublime grandeza del gran acontecimiento.

Dios quería recibir primero los saludos tiernos y cariñosos de esas almas puras, pues él quería dignificar la pobreza y hacer de la humildad una virtud.

Y quién es en realidad el que ha nacido en un pesebre, en un pobre portal de Belén, en la miseria más absoluta, entre unas pobres bestias que templan la atmósfera con el calor de su aliento?

San Agustín nos lo dice: «Es el Verbo de Eterno Padre, el Criador del mundo, la luz del cielo, la fuente de la paz y de la bienaventuranza eterna; la salud del linaje humano, el que vuelve al católico a los que se extraviaron, en fin, el que es toda la alegría y esperanza de los justos.

Y en el esplendor de su grandeza se hizo grande de la tierra?

No; él fue carpintero; él quiso ser obrero, dignificar el trabajo, glorificar al que riega con el sudor de su frente el fruto de su labor.

El se hizo grande de la tierra levantándose en cruz, desde lo alto del Calvario, vertiendo su sangre para lavar las injusticias de los hombres y ofreciendo su vida por redimir a la humanidad excluida de las glorias del cielo por la perversa inclinación y la malicia de los primeros padres.

Vino Jesús a salvar a la humanidad, a ofrecer a todos sin distinción las leyes de la salvación, pues él no quiere la muerte del impío, sino que se convierte de su mal proceder, que dejó su mal camino y viva.

Al recordar la Iglesia esos grandes misterios de nuestra religión, meditemos a nuestra vez sobre ellos y pensememos en su sublime magnanimidad y en la dicha inefable que tenemos de vivir en esa fe que llena de tantos consuelos y dignifica el alma hasta asemejarla a la dignidad de todo un Dios.

Quisicosa

Otra vez el pasquinucho de Sarandí del XII.

Y efecto, eso por dios que hace el diablo mismo debe tomarse, a pesar de no ser una encrucijada en esa materia, nos visita siempre ad cargado de sandeces, que no puede no resistir a la tentación de leerle para reírse un rato, y comentarlo después, por aquello de que tras la soga del caldero.

Este es lo que me pasa con «El Luchó»: tras la soga de leerlo para reírse, viene la caldera de la batifarra para comentarlo.

«Ah, bástas!»—titula el desvergonzado patrón, uno de sus sueltos en su último número, y en él nos dice, que el ensantado periódico El Amigo del Obrero, quiere hacer tragar la

inculpabilidad del corruptor de almas y de cuerpos, benemerito Lassaye. Y en esto, como en todas sus cosas, «El Liberalucho» toca lamentablemente el violón, que, por lo visto, es el instrumento de todas sus simpatías.

«El Amigo del Obrero», que no subordina sus creencias y su fe católica, a la manera de proceder de tal o cual ministro de la Iglesia, así sea el Papa como el último de los sacerdotes del último rincón del mundo; «El Amigo del Obrero», que es católico por la convicción que le inspiran los dogmas de la Iglesia, dogmas que han resistido y resisten y resistirán victoriosos al análisis y los ataques, no digo de las calabazas, que escriben en «El Liberalucho» de Sarandí del XII, pero aún de los talentos más preclaros que ha tenido la impiedad durante los diez y nueve siglos que ya van corridos desde que Jesucristo, verdadero Hijo y Hombre, estableció su Iglesia, sobre las bases de la verdad divina y de la omnipotencia divina, incontrastables a todos los poderes infernales y humanos coaligados; «El Amigo del Obrero», que ama a la Iglesia en virtud del código inmaculado de moral, que presenta a todas las naciones, y porque la ama, la defiende y defenderá siempre con todos sus bríos, no tiene nada que ver, con que el sacerdote H. B. sea bueno o malo, puesto que nuestro periódico no ha sido constituido por Dios en Juez de las acciones privadas de los hombres, que para eso está El Juez de vivos y muertos. Por lo tanto «El Amigo del Obrero» al defender al P. Lassaye, no lo hace en el sentido de que los actos del tal sacerdote importen un desdoro de las enseñanzas de la Iglesia, sino sencillamente y fundándose en una sentencia del juez competente, ha tratado de poner en claro los hechos, ha criticado y critica la actitud de aquellos «spiritus liberales» tan liberales que pregonaan de priori la culpabilidad del tal sacerdote sin esperar para nada las resultancias del proceso inciado y la sentencia del juez, que ha tenido la virtud de echar por tierra todo ese castillo de naipes que la malevolencia sólamente había armado.

Hemos defendido pues a un hombre a quien la sentencia de un juez liberal absuelve contra las incriminaciones de sus enemigos, que por lo tanto resultan gratuitas, y como tales, daba su indole, canallazos.

«San Lázaro», pasaba el pobre esperando que le traxeran huesos—dice el pasquin; y con ello revela, que está tan fuerte en asuntos bíblicos, como puede estarlo en heráldica.

«Así El Amigo del Obrero»,—como San Lázaro, se entiende—y por ello asechuga y defiende los actos más criminales...

Desafiamos al pasquin ese, a que denuncie en toda nuestra colección, un solo crimen que haya defendido nuestra pluma.

«Qué ha de hacerlo el muy papalino, si eso lo escribió como todo lo que escribe, sin saber lo que dice?

Así que, al título de «Ah bástas! con que «El Liberalucho» encabeza su desgraciado artículo, contestamos nosotros con este, análogo, pero que les viene como anillo al dedo a los que escriben de todo sin entender una patata de nada: ¡Ah Pavos! ¡Ah Pavos!

Después, en otro artículo, más desgraciado si cabe, que el anterior, y que lleva el título de «Claudicación! «El Liberalucho» se ensaña contra los principales miembros de la Asociación Liberal de Sarandí del XII, porque asistieron a un funeral, y dice uno de sus párrafos:

«Pero es que nosotros ante el enemigo común del Libre Pensamiento, debemos llevar con la luz de las ideas, con nuestra lógica abrumadora, que guerra sin cuartel.

«Luz de ideas, ustedes?—Y lógica abrumadora también?

«Luz, que ni de vela de sebo, y en cuanto a lógica, como la de un canto rodado.

Mire Vd. lógicamente no puede Vd. disuadir a alguien contra los miembros principales de la Asociación Liberal que conciernen al funeral citado; puesto que siendo ellos libre-pensadores, pensaron libremente que podían concursar al citado acto, y como lo pensaron los hicieron, sin que ninguno libre pensador tenga derecho a echarles en cara su modo de proceder.

«No sabe Vd. que la lógica exige, que el libre-pensador menos que nadie pueda criticar a los demás en su manejo de pensar y por lo tanto de proceder de acuerdo con lo que piensa?

Sino, resulta aquello, tan lógico, de que nos habla la copia, y que es el pan cotidiano de «El Liberalucho».

«El librepensamiento Proclamo en alta voz, Y muera el que no piensa Igual que pienso yo.

Y nos hablará después de lógica abrumadora!

Y ver qué ha escrito ésto.

Ah, si, un Luis Pesadilla. Hombre, si; el artículo esto es una verdadera pestadera.

Hace honor al apellido de su autor.

El Mudo.

Donación

La distinguida persona, cuyo nombre se escribe con estas iniciales: P. A., ha hecho a «El Amigo del Obrero» la donación de diez pesos, como una demostración de su amor al periódico y de sus sentimientos de protección a la buena prensa.

Mucho agradecemos a la persona donante su acto simpatético y digno de consideración.

Unión Clívica

He aquí la nota que el Consejo Directivo de la Unión Clívica ha dirigido a los presidentes de los clubes clínicos de campaña:

«Señor presidente: El Cuarto Congreso Católico celebrado en esta capital acaba de aconsejar unánimemente la creación de la Unión Clívica del Uruguay, eligiendo su primer Consejo Directivo; y es con intensa satisfacción que le ponga en conocimiento de usted, en este primer aniversario de la fecha en que los católicos se presentaron como tales en la lucha de los combates, afirmando y consolidando su existencia como entidad cívica, abriendo así nuevos horizontes a las esperanzas patrióticas de los que enhonoraron una modificación en el régimen de nuestras fuerzas políticas.

Ningún medio mejor, a juicio de este Consejo Directivo, de honrar ese auspicioso antecedente y de corresponder al voto unánime del Cuarto Congreso Católico que prepararse para continuar con decisión y entusiasmo la gran obra felízmente comenzada y, «cómo pasó previo para ello, proceder a la reorganización de los clubes cívicos ya existentes.

Exhorto, pues, al cívico Grito de Asunción, de San Juan Bautista, a entender esa tarea de reorganización y suplico a su digno presidente se sirva hacerse cargo de esta iniciativa, ante los católicos de esa localidad, para cuando este Congreso Directivo se complazca en ofrecerle incondicionalmente el concurso que usted juzgará útil reclamarlo.

Esperando de sus abnegados sentimientos católicos y patrióticos que usted dispensara calurosa acogida a esta exhortación y que se servirá dar cuenta de sus trabajos a este Consejo Directivo, me es grato saludarle con mi mayor consideración y aprecio. J. Secco Illa, presidente; Elio Fernández, secretario.

Las actividades católicas

F. J. C. U.

Sesión del 18 de Diciembre

Bajo la presidencia del señor Mirandá y con asistencia del Pbro. Vidal y los señores Escardó y Anaya, Caprani, Alonso, Facello, Lanza, Almeida, Furado, Parrabère y Berro, celebró sesión el lunes 18 el Consejo Superior de la F. J. C. U.

Su dieron cuenta de los asuntos siguientes:

El Centro Juan D. Jackson del Mangua envió \$ 3 en pago de cuotas para el tesoro.

El señor Solari y el Pbro. Rochetti se suscribieron a las hojas sueltas de la F. J. C. U.

Se resolvió agradecer por nota al P. R. P. Rector del Seminario, al R. P. Director del Colegio Pío, al Círculo de Obreros de Villa Colón y al director de los Talleres Don Bosco, el concurso prestado al mejor éxito de la peregrinación del domingo.

Se resolvió iniciar un nuevo género de propaganda por medio de pequeñas hojas sueltas que se repartirán profusamente en ocasiones oportunas.

Después de un interesante cambio de ideas se nombró una comisión compuesta por el Pbro. Vidal y señores Escardó, Furado y Lanza para estudiar la mejor manera de infundir entre los centros el espíritu de la Federación, de estrechar los vínculos entre los jóvenes afiliados a los mismos y de robustecer la religiosidad entre las distintas asociaciones juveniles.

Se acordó llevar un archivo especial con las publicaciones aparecidas en la prensa, con la relación de los actos llevados a cabo por la Federación.

Las hojas sueltas de la F. J. C. U.

Desde que quedó instalado el Consejo de la F. J. C. U. ha sido su preocupación constante efectuar en la forma más práctica y conveniente el reparto de las hojas sueltas de propaganda que publica quincenalmente.

A fin de poder realizar ese reparto con entera regularidad, satisfaciendo los numerosos pedidos que se dirigen a la Federación, el Consejo Superior designó una comisión de su seno, a la qual encargó la administración de las hojas sueltas.

Esa comisión ha comenzado sus tareas repartiendo la hoja núm. 5, po-

ro, a pesar de sus buenas deseas, ha tropezado con algunas dificultades que no puede vencer si las personas interesadas en la difusión de las hojas sueltas no prestan su cooperación, que es absolutamente necesaria para llevar a buen término la labor emprendida.

La comisión está dispuesta a no esfumarse esfuerzo a fin de que el reparto de las hojas sueltas se haga de la manera más eficaz, para que puedan propagarse por toda la República las sanas enseñanzas de la religión, que irán a contrarrestar los perniciosos efectos causados por los prejuicios y las calumnias que nuestros enemigos sembraron por todas partes y en todas las ocasiones.

Pero, volvemos a repetirlo—la Comisión Administradora no podrá cumplir sus buenos propósitos, si no cuenta con la ayuda decidida de todas las personas que reciben las hojas sueltas y de todas aquellas que desean recibirlas con fines de propaganda.

En efecto, la comisión envía de cada traje clérto de hojas a todas las personas que reciben las hojas sueltas y los destinatarios no acusan recibo de la envío que se hace, la Comisión se halla en la absoluta imposibilidad de comprobar las pérdidas que pudieran producirse y de corregir esas irregularidades presentando en el Correo la reclamación correspondiente.

Por otra parte, la Comisión ignora el número de ejemplares que envía a cada suscriptor es suficiente para el reparto que realizan. Mientras los suscriptores no nos comuniquen si están conforme con el número de hojas que reciben, no nos indican la cantidad que desean, en caso de necesitar un número mayor, la Comisión no podrá tener cumplidamente su cometido, en primer término, porque no sabrá la cantidad de ejemplares que ha de hacer imprimir, y en segundo lugar, porque no podrá cumplir, por no conocerlos, los deseos de las personas que quieren realizar una activa propaganda por medio de estas hojas sueltas.

Por consiguiente, la Comisión Administradora pide encarecidamente a todas las personas que reciben las hojas sueltas se sirvan acusar recibo cada vez que llega a su poder una edición de ellas. Con charar, dos líneas al correo, lo que constituye un trabajo bien insignificante, se hace un favor inestimable a la F. J. C. U. y a la causa católica en general, que está directamente interesada en estos trabajos de propaganda.

Al mismo tiempo, suplicamos a todos los suscriptores quieran indicarnos si el número de hojas que reciben es suficiente y, en caso contrario, qué cantidad desean recibir.

Las personas que quisieran suscribirse a estas hojas sueltas, cooperando a una obra de propaganda tan necesaria, no tienen más que escribirnos, determinando la cuota, con que desean contribuir, el número de hojas que ha de envíarseles y la dirección correspondiente.

Toda la correspondencia que tenga referencia a la administración y reparto de las hojas sueltas de la F. J. C. U. han de dirigirse a la Comisión Administradora de hojas sueltas, calle Cerrito 166, Club Católico.

Círculo de Montevideo

Solemne festival de clausura

Las clases nocturnas

El próximo sábado 30 tendrá lugar en el amplio salón del Círculo de la solemne distribución de premios de las clases de dibujo y de música que con tanto éxito han venido funcionando durante el presente año en el local social.

Con tal motivo se ha confeccionado un excelente programa cuyos principales números estarán a cargo de los alumnos de la clase de música que con tanto acerto dirige el profesor D. H. Uruquiza. Los exámenes de este año tuvieron lugar en una mesa examinadora compuesta por los profesores Srs. Grasso, Testa, Aparicio y Paranello.

La clase de dibujo prepara desde ya la gran exposición de cuadros en el salón principal bajo la dirección del profesor de la misma Sr. Flangini. Esta exposición podrá ser visitada desde el día 27 en adelante de 8 a. m. a 6 p. m. y de 8 a 9 1/2 de la noche.

El Directorio ha nombrado un jurado compuesto por los Sres. Ezequiel Boix, Luis G. Fernández Busto y Alfonso M. Aranero para examinar los trabajos y deservir los premios.

